



Humberto Maturana, Premio Nacional de Ciencias

"No me interesa la modernidad"

MARÍA OLIVIA MONCKEBERG

Habíamos escuchado que un saber y una bella vuelta hacia atrás. Según él, no significa todo especial, sino que se lo pone para que le dé color. En estos conversatorios dices, es de moda.

Quítalo son una especie de asunto que da calidez a Humberto Maturana Rossévici, distinguido con el Premio Nacional de Ciencias Naturales, el lunes 26. De 66 años, casado con Beatriz González, tiene dos hijos de su primer matrimonio y cinco nietos.

Nos recibió en su laboratorio de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile en Macul. La construcción es de madera y de un piso. Pocos gabinetes pintados blancos, son los laboratorios y oficinas de la Facultad. Todo tiene un aire ancestral, salvo los computadores. El lugar es agradable, rodeado de verde. Un entorno adecuado para el trabajo de este biólogo-fisiólogo, conocido en el mundo por sus aportes en el campo de las ciencias naturales, la teoría del conocimiento y el lenguaje.

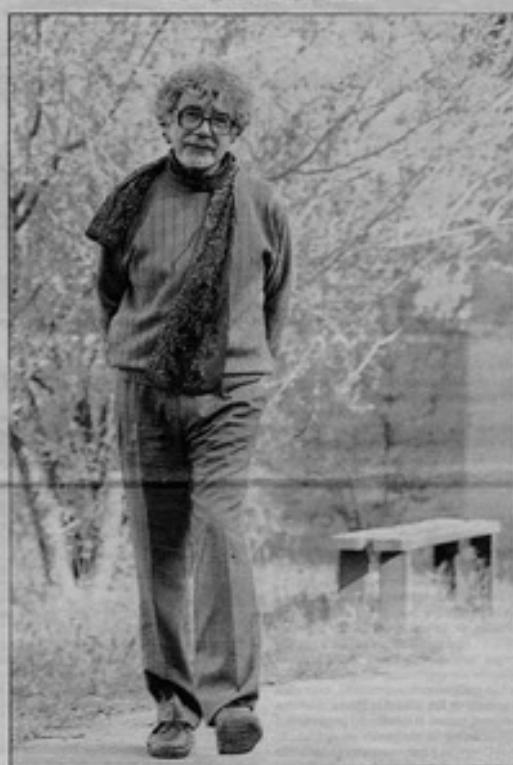
Aunque desde jovem vino la Biología en la mente, cursó hasta quinto año de Medicina. Después partió a Londres a estudiar Biología en el University College, donde nació lo acostumbrado como alumno regular. El paso siguiente fue la Universidad de Harvard, en EE.UU. Allí le validaron sus estudios y luego, en dos años, obtuvo el doctorado en Biología. Despues en el MIT (Massachusetts Institute of Technology) realizó trabajos de posdoctorado. Más tarde fue profesor visitante en la Universidad de Illinois en 1968 y 1969, y diez años después, en la Universidad de Bremen en Alemania. Pero nunca se planteó quedarse fuera del país. Durante la dictadura, permaneció en la Universidad de Chile.

En 1972 publicó su primer libro, *Desmaduradas y neveras vivas*. Luego viene *Autopoesis and cognition*, editado en EE.UU. Lo siguió uno sobre el conocimiento, publicado en Alemania, el '72. En 1983, apareció en Chile *El arte del conocimiento: las bases biológicas del conocimiento humano*. Además están, entre otros, *El sentido de la humanidad* y *Amar y juzgar, dos olvidades de la humanidad*, de 1995.

Investigador y profesor en la "U", es también director académico del programa de postítulo de Biología del Conocimiento y hace clases en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Reconocido que en Argentina, Colombia, Alemania, Estados Unidos, España e Italia lo conocen, porque se han publicado sus libros y ha dado charlas.

Se preñó en Ciencias Naturales, pero usted es mucho más que un científico natural. ¿Cómo llegó el estudiante de Medicina a interesarse en la comunicación humana y a alcanzar la convocatoria de sus filiales?

«Desde la Biología. Días antes de graduarme Medicina, me interesté en la Biología. Entré a Medicina con el propósito de ser biólogo y fui aceptado en el laboratorio del profesor Gustavo Blocker, por él mismo. Lo conocí en mi año. Quería



"Y mientras la dinámica cultural más se parece al juego del poder, más nos parecemos a los chimpancés".

entender a los seres vivos. Mi interés por la Biología estaba siempre asociado a lo humano».

«Es cierto que el ojo de una rana

funcionamiento. Fue así cuando hice mi trabajo de investigación en el doctorado sobre anatomía del sistema nervioso, en particular, del nervio óptico de la rana, en Harvard.

«¿Qué le encontró al ojo de la rana?

«Tomé nota que si rotaba la anatomía, desde esa mirada anatómica, podía hacer alguna reflexión sobre la fisiología. Entonces, expuse esa propia historia, integrando lo anatómico y lo fisiológico. Y así contribuí a un cambio muy importante en la fisiología de la percepción.

«Cuál es la diferencia entre la anatomía y la fisiología?»

«La anatomía hace referencia a la arquitectura y constitución del cuerpo y de las células, y la fisiología a las dinámicas relacionales. Pero las dos están juntas.

«Y se olvidó de la rana y se metió en otras historias...»

«No se olvidó del todo de la rana, pero me metí en otra historia incluyendo la visión de colores con palomas. Los animales voladores manejan el espacio visual de una manera diferente. Como quería ver el mundo como las palomas aprendí a manejar plazos, a volar. Me resultó como piloto de planador.

«Le sirvió esa experiencia?»

«Muchoísimo. Me surgieron una serie de preguntas respecto al sistema nervioso, por

qué mundo distinto que uno ve y que uno no ve si uno no tiene los猪. Al mismo tiempo, estaba preocupado por la organización de los seres vivos, porque era lo que tenía que enseñar. Toda la noción de la "autopoesis" nació en el intento de contestar algunas preguntas que me hicieron los estudiantes de primer año de Medicina, cuando empezé a enseñar, en 1960.

«La "autopoesis" es una de sus teorías fundamentales, ¿es autoprocreación?»

«Sí. Hizo referencia a la forma misma de la autoproducción. Era es la verdadera construcción de la teoría de la autopoesis. Llegué a pensar que el ser vivo es una red de producciones moleculares en las cuales las moléculas producidas con sus interacciones constituyen las mismas redes que las producen. Esa es la autopoesis: una red construida sobre sí misma.

«Dated inventó la palabra "autopoe-

sis"?»

«Sí, la inventé después. En una conversación con José María Balaguer, en su casa, en 1971. Estábamos hablando de *El Quijote* y él decía que su problema era decidir si seguiría el cuento de la praxis o el de la poesía. Y me dijo, "claro, ésta es la palabra que yo necesito: autopoesis". La poesía es un término griego que significa producción. Autopoesis es entonces el ser vivo que se produce a sí mismo.

«Este concepto fue adoptado por un famoso científico social alemán?»

«Fue adoptado por Niklas Luhmann, un célebre de una dinámica de interacciones de componentes que constituyen un sistema. El propone que los sistemas sociales son sistemas autopoesicos de comunicación. Es elementos no son moleculares, sino que son comunicaciones.

«¿Qué es tener una red?»

«No. Discapo con él, porque pienso que la concepción y el entendimiento del sistema y el fenómeno social debe incluir a los componentes que son seres vivos. Un sistema social no está compuesto por comunicaciones, sino que por seres vivos que entran en coordinaciones de conductas.

«¿Qué es para usted la comunicación?»

«Tengo una visión muy diferente a la común. Pienso que la comunicación es un comentarista que el observador hace sobre el curso de las interacciones de dos sistemas. Si el observador ve que estos sistemas que interactúan se coordinan, dice que se comunican. Si ve que no se coordinan, dice que no se comunican. La central como función es la interacción y lo que pasa en el flujo de la interacción.

«A qué tipo de sistema se refiere?»

«Por ejemplo, a dos personas. Nosotros aquí estamos interactuando y si resulta que nos coordinamos, cualquiera que nos vea va a decir que nos comunicamos. El no de la palabra comunicación hace referencia a eso.

«¿Qué es para usted lo fundamental de su obra?»

«Lo primero sería la teoría de la organización de lo vivo que inicialmente no llamar autopoesis, porque no tenía el término; ese sistema cerrado quedó concebido por mí por 1966 o 67, y el nombre viene en 1971. Eso fue el fundamento, junto con mi visión del sistema nervioso para el desarrollo de la biología del conocimiento. En el momento de escribir la teoría biológica del conocimiento, tuve que hacerme cargo de la pregunta por el lenguaje. La teoría del lenguaje como un sistema de coordinaciones de coordinaciones conductuales surge también de allí.

La Nación, Domingo 2 de Octubre de 1994

Zeta Lenguaje

"No me interesa la modernidad" [artículo] María Olivia Monckeberg.

AUTORÍA

Maturana R., Humberto, 1928-2021

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"No me interesa la modernidad" [artículo] María Olivia Monckeberg. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)